



NIVEL 1

CURSO DE LIDERAZGO



CURSO DE
LIDERAZGO

NIVEL 1

FUNDAMENTOS DEL MINISTERIO INFANTIL,
DEL MINISTERIO DEL ADOLESCENTE Y
DE LA ESCUELA SABÁTICA INFANTIL

FICHA TÉCNICA

COORDINACIÓN GENERAL

GLAUCIA KORKISCHKO – MI MA | DIVISIÓN SUDAMERICANA

AUTORA

CUCA LAPALMA

COORDINACIÓN TÉCNICA

SUZETE ARAÚJO ÁGUAS MAIA

REVISIÓN TEXTUAL

MARA MORAES

TRADUCCIÓN

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN – DSA

ARTE Y DIAGRAMACIÓN

EWIG STUDIOS

PRODUCCIÓN

2026

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
1. EL MINISTERIO INFANTIL	6
2. EL MINISTERIO DEL ADOLESCENTE	8
3. LA ESCUELA SABÁTICA: FUNDAMENTOS Y PROPÓSITO	9
3.1 FUNDAMENTOS BÍBLICOS Y ESPIRITUALES	9
3.2 LA ESCUELA SABÁTICA COMO AMBIENTE DE DISCIPULADO	10
3.3 ESCUELA SABÁTICA Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA	11
3.4 ESCUELA SABÁTICA Y LA BIBLIA	12
3.4.1 FORMAS DE ESTUDIAR LA BIBLIA.....	12
3.5.2 EL MAESTRO Y LA BIBLIA.....	13
4. EL PERFIL DEL MAESTRO QUE ENSEÑA DE JESÚS	14
4.1 CONSAGRACIÓN Y PREPARACIÓN	16
4.2 LUGARES PARA OBTENER INFORMACIÓN Y TEMAS DE CAPACITACIÓN	16
4.3 LA IMPORTANCIA DE LA PUNTUALIDAD	18
4.4 UN LLAMADO A LA EXCELENCIA.....	18
5. PROCESOS DE APRENDIZAJE EN LA ESCUELA SABÁTICA	19
CONCLUSIÓN	21

INTRODUCCIÓN

Bienvenido al Nivel 1 del Curso de Liderazgo de la División Sudamericana. Este es un momento especial: está dando los primeros pasos para conocer más de cerca la misión que Dios le confió a su Iglesia en relación con los niños y los adolescentes.

Te invitamos a profundizar en este material con espíritu de oración, con el corazón abierto para escuchar la voz de Dios y con disposición para servir. Al final, no estamos tratando solo de programas o estructuras, sino también de un llamado divino para conducir a los niños y jovencitos, al pie de la cruz.

Jesús dejó claro el valor de los niños cuando dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el Reino de Dios”* (Marcos 10:14, RVR95). El Maestro no solo recibió a los niños, sino que también estableció un principio para toda la Iglesia: ellos son parte esencial del Reino y no pueden ser dejados de lado. El cuidado y la atención espiritual hacia ellos no son opcionales, sino parte del corazón del evangelio. Proverbios también nos recuerda que nuestra responsabilidad es continua e intencional: *“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”* (Proverbios 22:6). Esto significa que cada líder, maestro y padre tiene la oportunidad de moldear vidas para la eternidad. No se trata solo de transmitir conocimiento, sino también de formar el carácter y fortalecer una fe que resistirá el tiempo.

Elena G. de White refuerza este llamado cuando escribe:

“No se glorifica al Señor cuando se descuida o pasa por alto a los niños. Se los debe educar, disciplinar e instruir con paciencia. Necesitan más que una atención casual, más que una palabra de estímulo. Es necesario trabajar por ellos esforzada y cuidadosamente, y con oración” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 85).

La mensajera del Señor nos recuerda que los niños y adolescentes no son solo “alumnos” o “participantes de programas”, sino parte de un rebaño que necesita ser guiado con ternura y firmeza hacia Jesús. ¡Esta obra es sagrada y producirá frutos eternos!

Este módulo te ayudará a entender:

- **Qué es el Ministerio Infantil y el Ministerio del Adolescente** y por qué son esenciales para el discipulado de las nuevas generaciones.
- **El papel de la Escuela Sabática Infantil** como ambiente de formación espiritual y misión dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- **Cómo la Escuela Sabática cumple su misión**, articulando el discipulado por medio de procesos de aprendizaje significativos y del papel fundamental del maestro como mentor espiritual.

Más que un curso teórico, este es un llamado a la práctica. Cada tema estudiado es una oportunidad para crecer como líder, comprender mejor los procesos de enseñanza y descubrir cómo actúa el Espíritu Santo en el desarrollo espiritual de los niños y adolescentes.

Oramos para que, a lo largo de este camino, tu corazón sea fortalecido y tu visión ampliada para que enseñes, sirvas y ames como Jesús amó.

1. EL MINISTERIO INFANTIL

El Ministerio Infantil nace de un llamado divino. No es simplemente un departamento dentro de la Iglesia, sino una respuesta directa al cuidado de Dios hacia los pequeños. El Manual del Ministerio Infantil (2025) presenta este tema con claridad:

“Nuestra misión es animar a los niños para que tengan una relación amorosa con Jesús” (p. 11).

Esta misión surge de la convicción de que la infancia es un período especial, en el que el corazón es más sensible al Evangelio. Elena G. de White expresó esta realidad de forma sencilla y profunda:

“Es todavía verdad que los niños son más susceptibles a las enseñanzas del Evangelio; sus corazones están abiertos a las influencias divinas, y son fuertes para retener las lecciones recibidas. Los niños pueden ser cristianos y tener una experiencia de acuerdo con sus años. Necesitan ser educados en las cosas espirituales, y los padres deben darles todas las ventajas a fin de que adquieran un carácter semejante al de Cristo” (El Deseado de todas las gentes, p. 474).

Aquí se percibe cómo la misión y la profecía se encuentran: por un lado, la Iglesia reconoce oficialmente que el Ministerio Infantil es un espacio de discipulado y amistad con Jesús; por otro, el Espíritu de Profecía confirma que esta es la etapa más propicia para sembrar las semillas del evangelio.

Más que enseñar verdades bíblicas, la misión del Ministerio Infantil es ayudar a cada niño y niña a desarrollar la comunión con Cristo, dentro de su realidad y edad. Por eso, el enfoque no está en programas, sino en procesos de discipulado: acercar, nutrir y preparar a los niños para que vivan como parte activa de la Iglesia de hoy y de mañana.

Si queremos comprender por qué el Ministerio Infantil es tan esencial, debemos mirar el ejemplo del propio Jesús. Él no solo toleraba la presencia de los niños, sino que también los recibía, los bendecía y los colocaba en el centro de sus enseñanzas. No los veía como “el futuro de la iglesia”, sino como parte presente del Reino. Esta visión transforma nuestra mirada: no podemos esperar a que algún día, cuando crezcan, sean discípulos; desde ahora pueden y deben vivir como amigos de Jesús.

Al cuidar de los niños, no estamos simplemente entreteniendo o llenando el tiempo en un sábado de mañana. Estamos realizando una obra misionera con valor eterno. Cuando enseñamos a un niño a orar, lo ayudamos a construir una amistad con el Creador. Cuando hacemos que una historia bíblica sea atractiva, abrimos las puertas de la imaginación para que vea a un Dios real y amoroso. Cuando invitamos a un alumno tímido a orar al frente de la iglesia, lo ayudamos a testificar públicamente de su fe.

Estos gestos sencillos son semillas espirituales que el Espíritu Santo hace germinar en el momento oportuno.





El Manual del Ministerio Infantil destaca que la infancia es la etapa de mayor apertura espiritual. Estudios citados allí, como los de George Barna, muestran que “el 32% de los que decidieron aceptar a Jesús lo hicieron entre los 5 y los 12 años; el 4% entre los 13 y los 18; y solo el 6% con 19 años o más” (p. 17). Esto, sumado a los datos del ACMS, confirma que invertir en los niños es invertir en el cumplimiento de la misión.

El Ministerio Infantil, tal como lo conocemos hoy, es resultado de un proceso histórico de crecimiento y reconocimiento. Desde el siglo XIX, los pioneros adventistas desarrollaron materiales y programas específicos para los pequeños: lecciones ilustradas, revistas y la Escuela Bíblica de Vacaciones. En 1995, el ministerio fue oficialmente reconocido como departamento mundial de la Iglesia Adventista durante el Congreso de la Asociación General en Utrecht, Países Bajos. A partir de ese momento, adquirió estructura y liderazgo propios en todas las divisiones, incluida la División Sudamericana, que asumió con entusiasmo el desafío de fortalecer el discipulado infantil.

Uno de los mayores logros recientes fue el lanzamiento del nuevo currículo mundial de la Escuela Sabática: Vivos en Jesús (Alive in Jesus). Este currículo surgió de la percepción de que las nuevas generaciones viven en un mundo muy diferente al de décadas atrás y necesitan recursos bíblicos creativos y relevantes. Es fruto de un trabajo iniciado en 2020, liderado por Nina Atcheson, teniendo la Biblia como fundamento y la gracia, el carácter de Cristo y la misión como pilares centrales.

El nuevo material presenta un enfoque que forma discípulos desde la infancia, destacando que los niños aprenden no solo escuchando, sino también viviendo la fe en el día a día. Cada lección parte de un principio bíblico y se conecta con la vida real, con sus emociones, relaciones y decisiones, involucrando también a las familias en el proceso. Desde el punto de vista pedagógico, combina aprendizaje activo, narrativas atractivas, interacción con la naturaleza y aplicación práctica, conduciendo a los niños a vivir con Jesús; no solo a aprender sobre él.

Hoy, el Ministerio Infantil representa el compromiso de la Iglesia de preparar una generación que ama, sirve y testifica. Es un ministerio de discipulado integral, que une fe, educación y misión para que cada niño conozca el amor de Dios y lo comparta con el mundo.

Y a medida que crecen, continúan su recorrido espiritual en el Ministerio del Adolescente, que da continuidad natural al discipulado iniciado en la infancia, ayudándoles a fortalecer su identidad cristiana y su compromiso misionero.



2. EL MINISTERIO DEL ADOLESCENTE

El Ministerio del Adolescente es la continuación natural del discipulado iniciado en la niñez. Surgió para atender una etapa única de la vida: un tiempo de descubrimientos, transformaciones y decisiones que moldean el carácter y la fe. Su propósito es ayudar al adolescente a desarrollar una fe personal, sólida y activa, conduciéndolo a una amistad real con Jesús y a un compromiso consciente con la misión de la Iglesia.

Más que un departamento, el Ministerio del Adolescente es un ambiente de discipulado relacional. Es un espacio seguro donde el adolescente puede hacer preguntas, expresar dudas, fortalecer valores y descubrir su identidad en Cristo. El discipulado en esta etapa se construye por medio de relaciones auténticas, oportunidades de servicio y experiencias que conectan la fe con la vida real.

En la División Sudamericana, el Ministerio del Adolescente fue oficialmente organizado en 2011, como respuesta a la necesidad de un acompañamiento más cercano para esta etapa de la vida. Hasta entonces, el trabajo con adolescentes estaba vinculado al Ministerio Infantil. La creación de un ministerio propio marcó un nuevo momento, reconociendo que los adolescentes enfrentan desafíos espirituales, emocionales y culturales específicos, los cuales requieren un abordaje dedicado, intencional y receptivo.

Desde entonces, el Ministerio del Adolescente se ha consolidado como un espacio de discipulado, liderazgo y misión. Su enfoque es integrar a los adolescentes a la vida de la Iglesia, dándoles oportunidad de participar activamente en programas, proyectos y decisiones. Al involucrarse en encuentros espirituales, acciones misioneras y proyectos comunitarios, el adolescente comprende que seguir a Jesús es una experiencia viva y transformadora, que incluye pensar, sentir y actuar de manera cristiana.

División de clases de la Escuela Sabática:

	NOMBRE DE LA CLASE	EDAD
MINISTERIO INFANTIL	Bebés	0 a 12 meses
	Principiantes	1 a 3 años
	Infantes	4 a 6 años
	Primarios	7 a 9 años
MINISTERIO DEL ADOLESCENTE	Pre-adolescentes (Juveniles)	10 a 12 años
	Adolescentes	13 a 16 años

3. LA ESCUELA SABÁTICA: FUNDAMENTOS Y PROPÓSITO

La Escuela Sabática para niños y adolescentes es uno de los principales instrumentos de discipulado. Mientras el Ministerio Infantil y el Ministerio del Adolescente coordinan la visión general, los programas y los proyectos que fortalecen el crecimiento espiritual de las nuevas generaciones, la Escuela Sabática es el núcleo educativo y espiritual de estos ministerios.

Es en la Escuela Sabática donde la enseñanza bíblica se convierte en una experiencia viva. Por medio del estudio sistemático de la Palabra, la oración, la comunión y el servicio, los niños aprenden quién es Jesús y desarrollan una relación personal con él. Cada sábado representa una oportunidad para fortalecer la fe, formar el carácter y consolidar la identidad cristiana.

La siguiente cita resume esta idea: “Siento un profundo interés en nuestras Escuelas Sabáticas de todo el país, porque creo que son agentes de Dios para la educación de nuestra juventud en las verdades de la Biblia. Los padres y los maestros deberían hacer esfuerzos constantes para interesar a la juventud en asuntos de importancia eterna. La Escuela Sabática es un campo misionero, y debería manifestarse muchísimo más espíritu misionero en esta importante obra del que se ha manifestado en lo pasado” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 10).

3.1 FUNDAMENTOS BÍBLICOS Y ESPIRITUALES

La Escuela Sabática se fundamenta en principios bíblicos que resaltan la importancia de enseñar la Palabra desde la infancia.

“Instruye al niño en su camino; y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”

(Proverbios 22:6, RVR95).

Desde los tiempos del Antiguo Testamento, Dios instruyó a su pueblo a educar a las nuevas generaciones con intencionalidad espiritual. La enseñanza de la fe comenzaba en el hogar y se extendía a la comunidad de fe.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos [...]” (Deuteronomio 6:6, 7, RVR95).

La Escuela Sabática para niños y adolescentes nace de esta herencia espiritual. Es el espacio donde la iglesia coopera con las familias para fortalecer su fe y formar valores cristianos que perdurarán por toda la vida.

Elena de G. White afirma: “El objeto de la obra de la escuela sabática debe ser cosechar almas” (Consejos para la



Iglesia, p. 480). Para ella, la Escuela Sabática no es simplemente una reunión semanal, sino una escuela misionera, donde niños, jóvenes y adultos son conducidos a conocer a Jesús mediante el estudio de la Palabra. Allí se alimenta la fe, se moldea el carácter y se despierta el amor por la Biblia desde pequeños.

En la Escuela Sabática, el estudio sistemático de la Biblia toma forma práctica mediante historias, incentivos, música, misión y oración. Cada sábado se convierte en una oportunidad para que los alumnos aprendan a pensar bíblicamente, actuar con amor y vivir la misión de Cristo. Basada en la Palabra de Dios, la Escuela Sabática cumple su propósito: llevar a niños a una relación personal con Cristo y prepararlos para el servicio activo en la iglesia y en el mundo.

3.2 LA ESCUELA SABÁTICA COMO AMBIENTE DE DISCIPULADO

Discipular es más que enseñar. Es conducir al alumno a una experiencia personal con Cristo. En la Escuela Sabática infantil y del adolescente, el discipulado ocurre cuando el maestro se convierte en un mentor espiritual, la lección se transforma en un diálogo con la Palabra y el ambiente se convierte en un espacio de encuentro con Dios.

Cada historia contada, cada canto y cada oración tiene el poder de transformar corazones. La Escuela Sabática es un terreno fértil donde la fe se construye de manera natural, relacional y participativa.

Ejemplos para el Ministerio Infantil

- **Durante la historia bíblica:** el maestro puede invitar a los niños a representar parte de la historia, ayudándolos a sentir lo que los personajes sintieron y a comprender que Dios actúa en la vida real.
- **En la oración:** pedir que cada niño ore por un amigo o familiar, enseñándole que la oración es una forma de amar y servir.
- **En la ofrenda misionera:** involucrarlos en proyectos concretos: preparar tarjetas, cajas de oración o pequeños obsequios para enviar a familias que están en el campo misionero.
- **En la rutina del sábado:** al recibir a un niño tímido con cariño, el maestro muestra el amor de Jesús en la práctica, enseñando discipulado mediante la empatía.



Ejemplos para el Ministerio del Adolescente

- **Diálogo y reflexión:** abrir espacio para preguntas y dudas, mostrando que el discipulado también implica escuchar.
- **Vivencia misionera:** realizar pequeñas acciones solidarias: visitar ancianos, recolectar alimentos, grabar videos de ánimo para mostrar que el discipulado es acción.
- **Lectura bíblica guiada:** invitar al grupo a elegir un texto y aplicarlo en su vida durante la semana.

- **Mentoría personal:** promover parejas de oración, fortaleciendo el cuidado mutuo y el crecimiento espiritual compartido.

La Escuela Sabática también es un espacio de descubrimiento vocacional. Los niños y adolescentes aprenden que la vida cristiana es activa y alegre, y que pueden servir a Jesús ahora. Participar en la oración, ayudar en la ofrenda misionera, contar una historia, tocar un instrumento o recibir a las visitas son formas prácticas de discipulado. Estas experiencias forman el carácter y fortalecen la fe mientras desarrollan dones y talentos.

3.3 LA ESCUELA SABÁTICA Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA

La Escuela Sabática tiene una misión clara: hacer discípulos de Jesús mediante el estudio sistemático de la Palabra de Dios. En cada etapa del crecimiento de los niños y adolescentes, cumple esta misión de manera contextualizada, ayudando a los alumnos a comprender la Biblia, aplicar sus enseñanzas y compartir su fe con otros.

Es importante recordar que la misión de la Escuela Sabática es universal: todas las iglesias adventistas del mundo estudian los mismos temas bíblicos, lo que fortalece la unidad espiritual en toda la Iglesia mundial. Esta misión se vuelve local y personal cuando la Escuela Sabática involucra a los niños y a sus familias en la vida de la iglesia. Cada clase es una comunidad de fe donde se aprende, se ora, se sirve y se crece juntos.

La Escuela Sabática, el Ministerio Infantil y el Ministerio del Adolescente son partes vivas de la misión evangelizadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Trabajan en armonía para conducir a los niños al conocimiento de Jesús y a la vivencia práctica de la fe.

Por medio de programas como los 10 Días de Oración y 10 Horas de Ayuno, la Semana Santa, el Impacto Esperanza y el Bautismo de Primavera, los alumnos aprenden desde chiquitos el valor de la comunión, la oración, el servicio y el testimonio.

Cada uno de estos programas es una oportunidad para aplicar los principios estudiados en la Escuela Sabática:

- En los 10 Días de Oración, el niño ora y confía en Dios.
- En la Semana Santa, comprende el amor de Cristo.
- En el Impacto Esperanza, se convierte en misionero.
- En el Bautismo de Primavera, celebra públicamente su decisión de seguir a Jesús.



3.4 LA ESCUELA SABÁTICA Y LA BIBLIA

Como eje central de la Escuela Sabática, el estudio de la Biblia es el medio por el cual conocemos al “autor y consumidor de nuestra fe: Jesús” (Hebreos 12:2). Si el alumno no lo hace, Elena de G. de White advierte: “Ningún hombre, mujer o joven podrá lograr la perfección cristiana si descuida el estudio de la Palabra de Dios” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 17)

¿Cuáles son las consecuencias en la vida de quien no dedica tiempo al estudio de la Biblia? Se desobedece directamente una orden de Jesús: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39).

El carácter se deforma y, como resultado, las palabras y acciones comienzan a contradecir la verdad. No podremos conocer la voluntad de Dios para nosotros, ni ser santificados por la verdad, y finalmente terminaremos derrotados por el pecado. Cuando se sustituye el estudio de la Biblia por historias ficticias u otras lecturas que no edifican, se causa daño y desequilibrio a la mente.

Pero por encima de lo negativo, es mejor recordar lo positivo. Elena G. de White afirma: “¡Cuánto más provechoso es ser fieles discípulos de Cristo, y estar ocupados en escudriñar las Escrituras, para poder llegar a ser enteramente instruidos para toda buena obra y para ser capaces de dar una explicación inteligente de la Palabra dada por Dios para guiar nuestros pasos a las playas eternas!” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 20).

Querido maestro, reflexiona en lo siguiente:

- ¿Cuánto tiempo he dedicado a estudiar mi Biblia para estar preparado para enseñarla?
- ¿En qué momentos de la Escuela Sabática los niños usan la Biblia?
- Reflexiona también en esta declaración: “Los alumnos de la escuela sabática deben ser fervorosos, deben cavar hondamente y escudriñar con el mayor cuidado para hallar las preciosas gemas de la verdad contenidas en las lecciones semanales” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 23).

¿De qué manera estás animando a tus alumnos a estudiar la Biblia durante la semana?

3.4.1 FORMAS DE ESTUDIAR LA BIBLIA



O El primer paso es reconocer la autoridad de la Palabra de Dios, para que, mediante su estudio, conozcamos las verdades que nos prepararán para la vida eterna.

Elena G. de White presenta varias orientaciones importantes sobre este tema en Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, mencionando que:

- “Cuando investigamos la Palabra de Dios, los ángeles están a nuestro lado, reflejando los claros rayos de la luz sobre sus sagradas páginas” (p. 23).
- “Debemos examinar por nosotros mismos y aprender las razones de nuestra fe, comparando un pasaje con otro” (p. 23).

- “Tomad la Biblia, y sobre vuestras rodillas rogad a Dios que ilumine vuestra mente” (p. 24).
- “Con corazones humildes y enternecidos por la gracia de Dios, deberíais entregaros a la tarea de escudriñar las Escrituras” (p. 26).

Lo que aprendemos de la Biblia debe ser puesto en práctica en las acciones cotidianas. La fe madura cuando se vive, no solo cuando se estudia.

3.4.2 EL MAESTRO Y LA BIBLIA

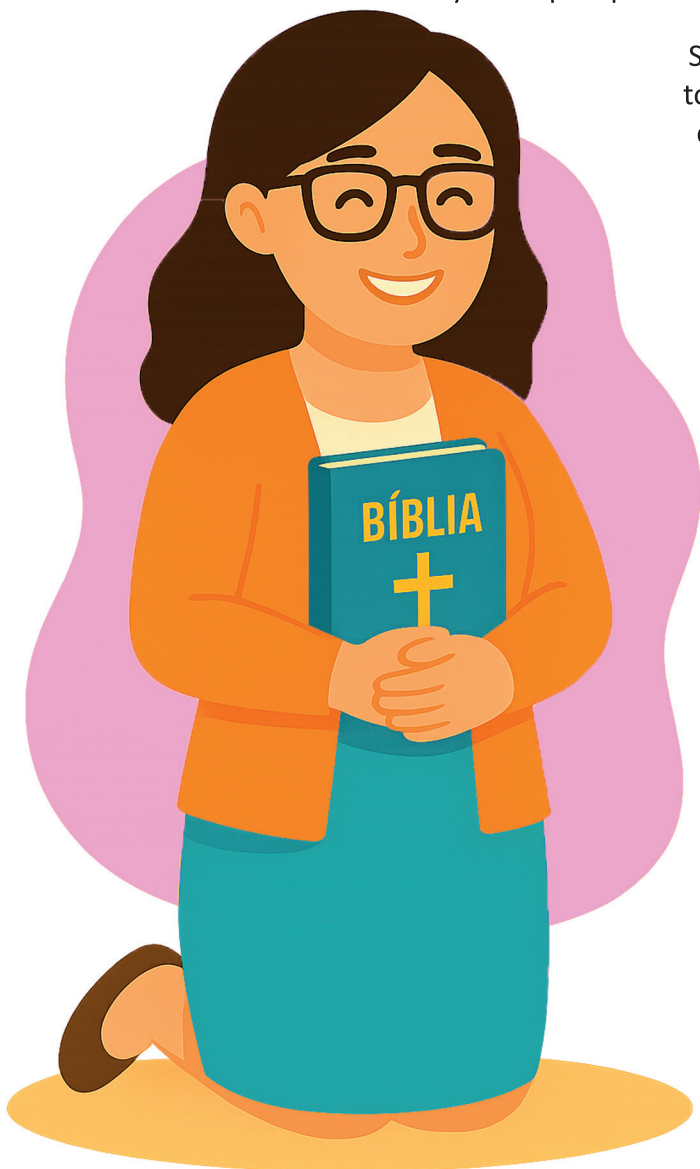
Si deseamos que los niños y los adolescentes aprendan a amar la Biblia y a estudiarla, deben ver en nosotros un ejemplo digno de ser seguido. Reflexiona en las siguientes preguntas:

- ¿Tratas la Palabra de Dios con respeto?
- ¿Tus alumnos pueden ver que manejas la Biblia con familiaridad, demostrando un conocimiento claro de las verdades que contiene?
- Cuando eres confrontado en asuntos bíblicos, ¿manifiestas un espíritu humilde, dominio propio y amor por quien te confronta?

Si no pudiste responder “sí” a estas preguntas, es momento de pedir ayuda a Dios y consagrarte nuevamente para cumplir con eficiencia la tarea a la cual fuiste llamado.

“Aquellos que quieren llegar a ser instructores de los jóvenes y niños, tienen que aprender mucho, muchísimo, tanto en los preceptos como experimentalmente, para ser obreros de buen éxito para Dios. Tienen que crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, hasta llegar a la medida de la estatura de Cristo” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 32).

Quienes son llamados a ser maestros deben reconocer en Jesús al Maestro de los maestros y seguir sus enseñanzas. Al instruir a otros, es necesario profundizar en la verdad bíblica y transmitirla con base sólida, pero también con sencillez, de modo que todos puedan comprenderla. ¡Qué gran desafío! Estamos seguros de que Dios, por medio de sus promesas, concede la sabiduría necesaria para alcanzar tan elevado propósito.



4. EL PERFIL DEL MAESTRO QUE ENSEÑA DE JESÚS

Ningún programa, currículo o manual puede sustituir el impacto de un maestro consagrado. El maestro es, al mismo tiempo, modelo, guía espiritual y discipulador. No solo transmite conocimiento, sino que también encarna los valores del Reino y conduce a los niños hacia Jesús.

¿Cómo debe ser el maestro al relacionarse con sus alumnos?

Elena G. de White, en *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, presenta cuatro características esenciales:

- Un corazón sincero, que refleje amor genuino por los niños.
- Cariño y ternura, expresados en cada palabra y actitud.
- Energía y fervor, que inspiren entusiasmo en el aprendizaje.
- Ausencia de crítica y severidad, reemplazadas por paciencia y compasión.

Estas virtudes solo se alcanzan mediante la entrega diaria al Espíritu Santo. Cada sábado es una nueva oportunidad para crecer y convertirse en un educador semejante a Cristo.

Pregúntate:

- ¿Trato a todos mis alumnos con el mismo amor y respeto?
- ¿Soy paciente con las fallas de los padres, de los niños y del equipo?
- ¿Pueden mis alumnos ver a Jesús reflejado en mis actitudes?
- ¿Estoy dando lo mejor de mí para que Dios use mis talentos en la misión de enseñar?

Elena G. de White también declara:

“En la Escuela Sabática se han aceptado como dirigentes y maestros a hombres y mujeres que no tenían una disposición espiritual, y que no tenían un interés vivo en la obra encomendada a su cuidado; pero los asuntos pueden ponerse en orden únicamente por medio de la ayuda del Espíritu Santo [...]” (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 172).

Este consejo recuerda a líderes y maestros que la preparación espiritual debe preceder a la preparación técnica. Cada maestro necesita buscar diariamente al Espíritu Santo para servir con amor, discernimiento y humildad. Así, la Escuela Sabática deja de ser una rutina y se convierte en un verdadero ministerio transformador.



Para reforzar este ideal, el Manual del Ministerio Infantil (DSA, p. 44, 45) presenta un perfil completo del maestro de Escuela Sabática Infantil:

PERFIL DEL MAESTRO DE LA ESCUELA SABÁTICA INFANTIL	
ASPECTO	DESCRIPCIÓN
 ESPIRITUAL	Es un discípulo consagrado, que mantiene comunión diaria con Dios y permite que el Espíritu Santo lo use como instrumento de enseñanza y transformación. Es un ejemplo vivo de fe, amor y oración.
 PEDAGÓGICO	Enseña de forma creativa y participativa, usando recursos visuales, historias, dramatizaciones y música adecuada a cada edad. Hace que el aprendizaje bíblico sea significativo, alegre y aplicable a la vida real.
 AFECTIVO Y RELACIONAL	Crea un ambiente agradable y seguro donde cada niño se siente amado y valorado. Demuestra empatía, paciencia y cariño en todas las interacciones. Evita críticas, comparaciones y practica la escucha atenta.
 COMUNICATIVO	Mantiene diálogo constante con los padres, informando los temas estudiados e incentivando la continuidad del aprendizaje espiritual en casa. Trabaja en equipo y apoya las iniciativas de la iglesia.
 MISIONERO	Ve su clase como un campo misionero. Ora por cada alumno, visita a las familias y aprovecha cada oportunidad para conducir a los niños al amor de Jesús. Integra la Escuela Sabática a los proyectos misioneros.
 DISCIPULADOR	No solo enseña: forma hábitos espirituales: oración, estudio de la Biblia, adoración y servicio. Ayuda a los niños a crecer como discípulos activos que comparten el amor de Jesús.

4.1 CONSAGRACIÓN Y PREPARACIÓN

La siguiente declaración de Elena G. de White presenta orientaciones valiosas sobre cómo avanzar en el camino espiritual y ministerial (la negrita es nuestra):

“Aquellos que se ocupan en la obra de la Escuela Sabática deberían ser personas que se **hayan consagrado a Dios**. Deberían ser hombres y mujeres de **fe robusta** y de **ardorosa simpatía, fervientes de espíritu, e interesados** en todo lo que concierne a la causa de Cristo. Deberían entregarse a la obra con **esfuerzo desinteresado**, cualquiera sea el sacrificio requerido, poniéndose sobre el altar y suplicando con vehemente clamor y lágrimas por **la conversión de la juventud** que ha sido confiada a su cuidado” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 173).

El secreto del éxito consiste en unir consagración y preparación. Un maestro eficaz no depende principalmente de recursos, sino de una vida espiritual profunda. El Espíritu Santo capacita, ilumina y da sabiduría para enseñar de manera sencilla, clara y poderosa.

4.2 LUGARES PARA OBTENER INFORMACIÓN Y TEMAS DE CAPACITACIÓN

¡Un líder preparado es el mayor recurso de estos ministerios! Por eso, la capacitación constante es parte esencial del trabajo. El coordinador y los maestros deben buscar la actualización continua en pedagogía, discipulado y metodologías creativas.

El Curso de Liderazgo del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente es el principal instrumento de formación. Disponible en formato digital, ofrece módulos progresivos que combinan contenido teórico y práctico, abarcando desde fundamentos bíblicos hasta estrategias de enseñanza y liderazgo. En él encontrarás:

Nivel 1 – Fundamentos del Ministerio Infantil y de la Escuela Sabática

Presenta los fundamentos del Ministerio Infantil y de la Escuela Sabática, su importancia para la Iglesia y su misión discipuladora. Explica cómo el ministerio se desarrolló a lo largo de la historia y cómo actúa hoy, integrado a los principales programas de la iglesia. También orienta al maestro respecto a la consagración, puntualidad, capacitación y excelencia en la enseñanza, preparándolo para servir con propósito y pasión.



Nivel 2 – El arte de contar historias: storytelling para niños y adolescentes

Enseña cómo contar historias bíblicas de forma cautivadora y espiritual, explorando técnicas de expresión, uso de la voz, postura y recursos visuales. Incluye principios de narración, ayudando al maestro a adaptar el contenido según la edad de los alumnos.

Nivel 3 – Metodologías activas: enseñanza significativa con base bíblica

Presenta estrategias creativas y participativas de enseñanza, con enfoque en el aprendizaje significativo. Enseña a aplicar metodologías activas como dramatizaciones, proyectos, juegos y experiencias para que el contenido bíblico sea práctico y transformador.

Nivel 4 – Contenidos relevantes en la enseñanza espiritual de los niños

Aborda temas esenciales del ministerio con niños: formación espiritual, disciplina positiva, reverencia, influencias externas, evangelización de la Generación Alfa y descubrimiento de dones espirituales.

Nivel 5 – Liderazgo y planificación

Estudia principios de liderazgo cristiano, planificación estratégica del ministerio, gestión de equipos, organización de programas y evaluación de resultados, siempre fundamentado en la oración y el propósito misionero.

Nivel 6 – Educación especial e inclusión

Enseña cómo recibir e incluir a niños con necesidades especiales, presentando el modelo de inclusión de Jesús, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y estrategias para atender diferentes perfiles: autismo, TDAH, discapacidad intelectual, sordera y discapacidad visual.

Nivel 7 – Perfil por edades y procesos de aprendizaje

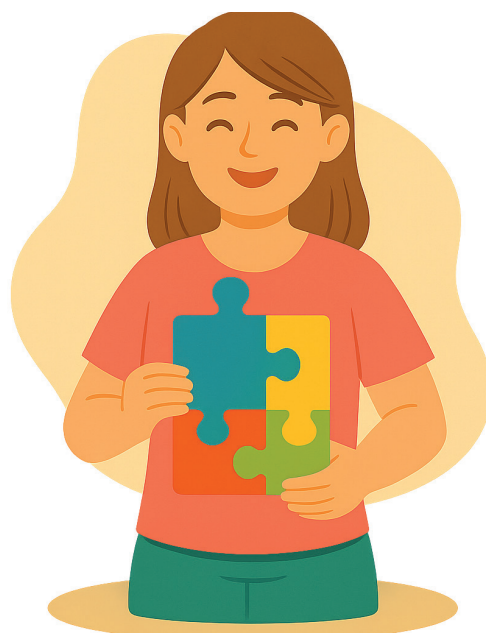
Estudia el desarrollo integral del niño, físico, emocional, cognitivo y espiritual, y muestra cómo adaptar las estrategias de enseñanza según la edad. Incluye reflexiones sobre sexualidad, identidad y formación de valores cristianos.

Nivel 8 – Currículo Vivos en Jesús

Dedicado íntegramente al currículo mundial Vivos en Jesús. Presenta sus principios, estructura, pilares pedagógicos y espirituales, y enseña cómo aplicarlo en las clases e integrarlo con las demás acciones del Ministerio Infantil.

Más recursos oficiales

- <https://www.children.adventist.org/>
- <https://www.childmin.org>
- <http://aliveinjesus.info>
- <https://www.adventistas.org/es/ninos/>
- <https://www.adventistas.org/es/adolescentes/>
- <https://vivosenjesus.editorialaces.com/>



4.3 LA IMPORTANCIA DE LA PUNTUALIDAD

Es interesante notar que, hace muchas décadas, ya se daban consejos que continúan siendo extremadamente actuales para enfrentar desafíos que vivimos hoy en la Escuela Sabática. Uno de esos temas es la puntualidad.

- ¿Qué podría aconsejar el Espíritu de Profecía sobre esto? ¿Realmente es importante para el éxito de nuestra Escuela Sabática?

- Elena G. de White afirma: “Muchas personas cometen una triste falta porque siempre están atrasadas en la mañana del sábado. Son muy minuciosas con respecto a su propio tiempo, y no pueden tolerar perder una hora del mismo; pero con respecto al tiempo del Señor, el único día de los siete que el Señor reclama como suyo, y que exige que se lo dediquemos a él, una buena porción del mismo es malgastada durmiendo hasta tarde en la mañana. En esto están robando a Dios. Esto les produce atraso en todas las cosas; acarrea confusión en la familia; y finalmente resulta en la tardanza de toda la familia para llegar a la escuela sabática, y tal vez a la reunión. ¿Por qué no podemos levantarnos temprano junto con los pájaros y ofrecer alabanza y acción de gracias a Dios? Probadlo, hermanos y hermanas. Que todos vuestros preparativos sean hechos el día anterior, y llegad con prontitud a la escuela sabática y a la reunión; por ello no solamente beneficiaréis a otros, sino que vosotros mismos obtendréis una rica cosecha de bendiciones” (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, p. 190).

Llegar puntualmente, prepararse con anticipación y crear un ambiente tranquilo antes del inicio de la clase son actitudes que transmiten respeto a Dios y amor por los alumnos.

4.4 UN LLAMADO A LA EXCELENCIA

Cada maestro de la Escuela Sabática es un colaborador de Cristo en la salvación de los niños y adolescentes. El tiempo es corto y la obra es eterna. Por eso, cada esfuerzo, cada historia contada y cada oración hecha con sinceridad tiene valor delante de Dios.

Ser excelente en este ministerio no significa buscar reconocimiento humano, sino ofrecer lo mejor de uno al Señor. La excelencia en la enseñanza infantil nace de un corazón consagrado, una mente preparada y manos dispuestas a servir. Consiste en estudiar la lección con anticipación, preparar el ambiente con cariño, llegar puntualmente, orar por cada alumno y permitir que el Espíritu Santo dirija cada momento.

La excelencia también se revela en actitudes sencillas: escuchar con atención, recibir con ternura, mantener el orden con amor y transformar cada actividad en una oportunidad de discipulado. Cuando el maestro entiende que enseñar es servir, la clase deja de ser solo un espacio de aprendizaje y se convierte en un santuario de fe.

La excelencia, entonces, no es un estándar inalcanzable, sino el resultado natural de quien trabaja con propósito, oración y total dependencia de Dios.



5. PROCESOS DE APRENDIZAJE EN LA ESCUELA SABÁTICA

Enseñar es conducir un proceso, y todo proceso de aprendizaje es dinámico, relacional y espiritual. En la Escuela Sabática, aprender no significa solamente memorizar información bíblica, sino vivir experiencias que conducen a la fe. Por eso, el maestro no es solo un transmisor de contenido, sino también un facilitador del camino en el que el alumno descubre la verdad por medio de la participación, la reflexión y la práctica.

El proceso de aprendizaje en la Escuela Sabática se basa en tres principios fundamentales:

1. **Aprendizaje significativo.** Los niños y adolescentes aprenden mejor cuando pueden relacionar el contenido bíblico con su vida diaria. Cada historia de la Biblia debe responder a una pregunta esencial: ¿Qué tiene que ver esto conmigo hoy? Cuando el alumno hace esta conexión, el aprendizaje deja de ser teórico y se convierte en una experiencia de fe.
2. **Aprendizaje activo.** La enseñanza se fortalece cuando el alumno participa. La Escuela Sabática debe ofrecer oportunidades para experimentar la fe mediante dramatizaciones, dinámicas, debates, proyectos misioneros y momentos de oración participativa. Cuanto más involucrado esté el alumno en el proceso, más profundamente se fijará el mensaje en su corazón.
3. **Aprendizaje relacional.** El discipulado ocurre en el contexto de relaciones. Los niños aprenden observando el comportamiento del maestro, conviviendo con sus compañeros y percibiendo el amor y el respeto en el grupo. La fe se comprende mejor cuando se vive en comunidad, y cada interacción en la clase se convierte en una oportunidad para aprender sobre el carácter de Cristo.

Estos principios muestran que la enseñanza bíblica debe involucrar cabeza, corazón y manos: pensar, sentir y actuar. El conocimiento intelectual sin aplicación práctica es estéril; la emoción sin fundamento bíblico es pasajera. La verdadera enseñanza espiritual integra comprensión, experiencia y transformación.

Es importante recordar que el maestro no tiene que descubrir todo por sí mismo.

Los manuales y auxiliares del maestro de la Escuela Sabática son recursos valiosos que orientan cómo articular en cada lección las dimensiones cognitiva, afectiva y práctica. Allí se encuentran sugerencias de actividades, preguntas y métodos que ayudan a transformar el contenido en vivencia espiritual. Al estudiarlos con atención y oración, el maestro encuentra el equilibrio entre la enseñanza preparada y la dirección del Espíritu Santo.



Estos principios se concretan en tres dimensiones complementarias del aprendizaje, que deben caminar juntas en cada planificación de la clase.

TIPO DE APRENDIZAJE	QUÉ DESARROLLA	CÓMO OCURRE EN LA ESCUELA SABÁTICA	EJEMPLO PRÁCTICO
COGNITIVO (mente)	Conocimiento bíblico, razonamiento y comprensión de la verdad.	El alumno entiende los conceptos de la Biblia, relaciona versículos e identifica principios espirituales.	Comparar dos historias bíblicas y descubrir qué enseñan sobre la confianza en Dios.
AFECTIVO (corazón)	Emociones, valores y actitudes cristianas.	El alumno siente el amor de Dios, desarrolla empatía y aprende a amar al prójimo.	Compartir cómo se sintió al ayudar a alguien o al orar por un amigo.
PRÁCTICO (manos)	Acción, servicio y vivencia misionera	El alumno aplica lo que aprendió en actitudes concretas, sirviendo y testificando.	Preparar tarjetas de ánimo para visitas o participar en una acción solidaria.

Estas tres dimensiones, mente, corazón y manos, forman el eje del verdadero discipulado. Cuando el maestro equilibra conocimiento, emoción y acción, la Escuela Sabática se transforma en un espacio completo de crecimiento espiritual, donde el niño no solo aprende sobre Jesús, sino que también aprende a vivir con Jesús.



CONCLUSIÓN

A lo largo de este material, vimos que el Ministerio Infantil y el Ministerio del Adolescente no son solo departamentos de la Iglesia, sino también un llamado divino. Ambos nacen en el corazón de Dios, que ama a cada niño, niña y adolescente, y desea que todos crezcan conociendo su amor y eligiendo vivir al lado de Jesús.

Aprendimos que estos ministerios tienen una filosofía clara: despertar en las nuevas generaciones la fe y el amor a Cristo, fortalecer su identidad adventista, formar líderes desde pequeños y acompañarlos en un proceso continuo de discipulado. Conocimos su historia, desde los primeros materiales preparados en el siglo XIX hasta el lanzamiento del currículo mundial Vivos en Jesús, que traduce en recursos actuales el llamado eterno de formar discípulos.

También vimos que el Ministerio Infantil y el Ministerio del Adolescente no actúan aislados. Se integran a los grandes programas de la Iglesia, 10 Días de Oración, Semana Santa, Impacto Esperanza y Bautismo de Primavera, convirtiéndolos en oportunidades para que niños y adolescentes también sean misioneros.

Comprendimos que enseñar es conducir un proceso: el verdadero aprendizaje involucra mente, corazón y manos. Cuando el maestro comprende los procesos de aprendizaje y aplica las orientaciones de los manuales y auxiliares de la Escuela Sabática, la enseñanza se vuelve viva y transformadora.

Es en ese equilibrio entre conocimiento, emoción y acción donde la fe se fortalece y el discipulado ocurre de forma natural.

Nada de esto sería posible sin los maestros y líderes que aceptan el llamado a ser instrumentos de Dios para las nuevas generaciones. Este curso de liderazgo es solo el comienzo; una invitación para que no solo aprendas teoría, sino también que vivas en la práctica la misión de Jesús.

Elena G. de White nos recuerda que quienes trabajan fielmente por la educación espiritual de los niños y jóvenes recibirán una recompensa eterna:

“Los maestros y los padres deben sembrar junto a todas las aguas, y si son fieles pueden tener una cosecha de almas en el cercano futuro. Y cuando vean las almas por las cuales han trabajado, en torno al gran trono blanco, con coronas y níveos mantos y arpas de oro, sentirán entonces que sus esfuerzos no fueron perdidos. El ‘bien hecho, buen siervo y fiel’ sonará en sus oídos como dulce música” (The Signs of the Times, 23 de junio de 1881).

Que el Espíritu Santo inspire tu corazón, fortalezca tu vocación y te convierta en un canal de la gracia de Dios para cada niño y adolescente que pase por tu vida.

Al aceptar este llamado, recuerda: no solo enseñas lecciones, sino que también ayudas a escribir historias de salvación, ¡historias que resonarán por la eternidad y que Jesús mismo celebrará contigo en el gran día!





Iglesia Adventista
del Séptimo Día®
DIVISIÓN SUDAMERICANA